

DIVINA MUERTE

Estás en un portal donde se evalúa lo hecho con la existencia. Divina Muerte, sorpresa celestial significará tu encuentro. Nadie debe soportar muchas generaciones ni escapar de tu noble renovación. Eres mariposilla con turbante y capa de reina, con mirada negra. Sólo necesitas sentir el vacío que llenará la comprensión de tu indudable momento. Sufrirán quienes te desafíen o se atrevan a quitar vidas, porque irrespetan al tiempo y al honor que tendrá tu momento exacto.

Halo espectral para los animales y júbilo para quienes aprenderán de las bitácoras que hallarán cuando redimas al ser, liberándolo del cuerpo terrenal. Eres un don y superas los mandamientos al ser bendición. Similar a la vida, eres poco entendible y tus misterios son dádiva para la inteligencia. Hay quienes creen burlarte por lo indulgente que eres, algunos temen tu llegada y si te buscan están desesperados, pero eres jubilosa y precisa, alistas un palacio para recibir a todos igual.

La concepción prueba la fuerza del ser y tú Divina Muerte, terminas los sufrimientos y rindes homenaje a quien te llega feliz. Abres la dimensión donde nada es oculto, con amor puro transparentando todo. Eres feliz, para ti no existen las cadenas de la carne o la sátira de los inconformes.

Muerte, expresión del máximo conocimiento, llave de la simplicidad con que evoluciona el universo. Sin tu avenencia la vida involucionaría. Haces reconocer cuánto se quiso a quien se aleja sin retorno, no te importa el cuerpo o su sombra, ni anhelas riquezas materiales, de nada te sirven. Puedes devolver al ser las bendiciones de la transparencia y la sencillez. Por ello debe incrementarse el respeto por cada ser que acoges para evaluar su aprendizaje y restituirle sus verdaderas riquezas.

Eres canto piadoso, mueves malvados y honrados, ateos y creyentes, pobres y ricos. Es a propósito mencionar primero lo negativo, la conclusión es más importante, el resultado se verá cuando tu hermosura lleve al alma fuera del cuerpo que la cautivó para someterla a pruebas mundanas.

Muerte con suprema paciencia porque hasta el tiempo tiene fin. Reina del silencio, acaso eres una sola, cómo fue tu propia muerte, a qué hora llegaste al inmenso palacio y porque nada ni nadie puede evadirte. Redimes y aplacas posibilitando el ciclo evolutivo para permitir mayores alcances a la vida. Los expectantes de tu momento esperan un amor que no los haga sufrir tanto como aquellos amores ensayados en la tierra, se regocijarán en tus brazos para recuperar dones ignorados. Si difícil es discernir qué enloquece a una persona o determinar con precisión la motivación de los poetas, si es complicado conocer a qué le temen los suicidas, entonces las dudas a tu respecto son lógicas Divina Muerte. Repleta de recónditos secretos, deslumbrante y siempre despierta en tu palacio donde vuelve a recordarse lo esencial e importante. Conoces la felicidad y es tu potestad otorgarla.

Divina, sabia y precisa para cumplir tu misión tranquilizante y honrosa. Lloras con amargura quien desconoce la paz de tus praderas. Sufre quien piensa al amor inexistente sin saber que se siente siempre en tu presencia. No eres desilusión y tampoco fea, eres fémina libre de ilusiones y prejuicios, sin preferencias, serena, humilde e inequívoca. Es tu virtud recoger sin sembrar. Con temor o sin él hay que visitarte. Quienes te temen mueren muchas veces y las muertes falsas son más siniestras, porque en tu presencia el afecto infinito reemplaza lo artificial y necio que desafió tu honra.

Contigo reposa plácido el amor. La paz que otorgas es perfecta para evaluar y comprender. Es dichoso quien te llega sereno porque además que curas sus males, le ofreces preparar recetas para evolucionar la existencia.